

Módulo 5: Materiales de contenido

1: ¿Qué es la motivación y por qué es importante en el aprendizaje permanente?

Este texto le dará un breve resumen sobre el papel de la motivación en la educación de adultos mayores y le introducirá en algunas estrategias que podrá aplicar en su enseñanza. Más que una guía completa, este texto pretende ser una introducción que le prepare para el trabajo posterior del curso.

Empecemos, pues, por el principio: ¿Qué es la motivación y de dónde proviene? En un nivel muy básico, la "motivación" es lo que nos lleva a comportarnos de una manera determinada o a realizar ciertas cosas. La motivación para aprender es la intención o el deseo de aprender contenidos y habilidades específicas. Determina si los alumnos se comprometen con las tareas y de qué forma. Podemos distinguir dos principales tipos de motivación: la motivación intrínseca y la motivación extrínseca. La motivación intrínseca significa que una persona está motivada a nivel personal, desde "dentro", por así decirlo. Están realizando algo para su propia satisfacción y su beneficio personal. La motivación extrínseca, en cambio, surge del exterior. Puede tratarse por ejemplo de una recompensa, como un ascenso en el trabajo, o de evitar un castigo, como un descenso de categoría. Un ejemplo de motivación extrínseca es el proverbial "la zanahoria o el palo". En resumen, si estamos intrínsecamente motivados, hacemos algo por nosotros mismo; si estamos extrínsecamente motivados, hacemos algo para obtener un beneficio.



En la enseñanza, ambos tipos de motivación desempeñan su papel. Sin duda, la enseñanza escolar se basa mucho más en un sistema de motivación extrínseca, mientras que en la educación de adultos la motivación intrínseca adquiere mayor importancia. Especialmente en el caso de los alumnos mayores, la motivación intrínseca es un factor importante. Los alumnos mayores no suelen asistir a

los cursos pensando en un ascenso laboral o porque necesitan una cualificación para ello. En cambio, están motivados por la dimensión social de un curso, el interés personal por un tema o la búsqueda de autorrealización. Como educadores, debemos tener esto en cuenta y encontrar formas de mantener la motivación de nuestros alumnos e, incluso, potenciarla a través de nuestra ruta de aprendizaje.

El éxito del aprendizaje permanente depende de la motivación y de las experiencias de aprendizaje que los alumnos hayan tenido a lo largo de su vida. Si alguien no consigue nunca alcanzar sus objetivos de aprendizaje, es probable que no esté motivado para buscar otra experiencia de aprendizaje. En un grupo de adultos mayores, probablemente encontrará alumnos que han tenido experiencias de aprendizaje muy diferentes a lo largo de su vida y que aportan su motivación original para tomar su clase. Será útil

Proyecto nº: 2020-1-RO01-KA204-079845

El apoyo de la Comisión Europea para la producción de esta publicación no constituye una aprobación del contenido, que refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión no puede ser considerada responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en ella.

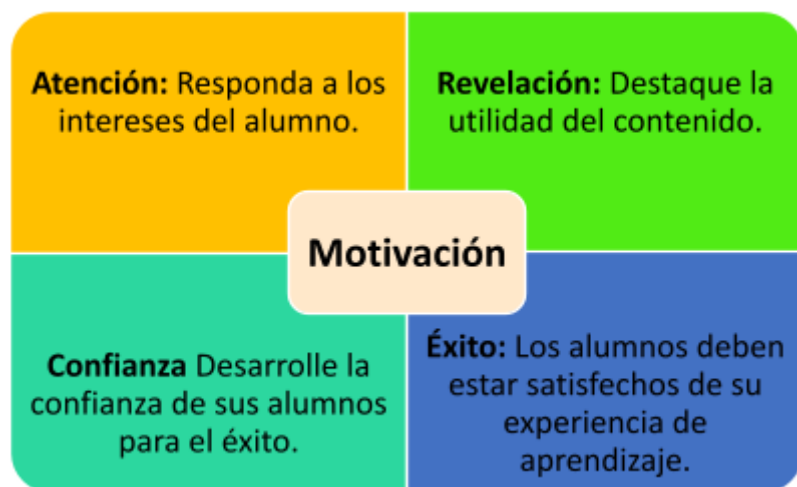
tener esto en cuenta y considerar diferentes maneras de motivar a sus alumnos. A continuación, veremos algunos aspectos que influyen en la motivación dentro de la educación de adultos, así como los signos de falta de motivación y las estrategias de motivación que pueden resultar útiles. A continuación, examinaremos en concreto los alumnos mayores y cómo mantener su motivación. Al final de este documento, encontrará algunas propuestas de lecturas complementarias. Cuando haya terminado de leer este texto, responda a las preguntas de evaluación antes de continuar con el trabajo de este módulo del curso.

La motivación en la educación de adultos

Ahora veremos diferentes factores que influyen en la motivación de los estudiantes adultos. Cuando desarrolle su ruta de aprendizaje, debe tener en cuenta los motivos de sus alumnos: ¿Por qué asisten a su curso? Si puede abordar sus motivos, es probable que pueda proporcionarles una experiencia de aprendizaje motivadora y garantizarles el éxito. Teniendo en cuenta los diferentes motivos y antecedentes que puede tener un grupo de alumnos adultos, debe ser capaz de ofrecer diferentes enfoques de aprendizaje a sus alumnos para que cada uno de ellos encuentre actividades de aprendizaje motivadoras. Los cuatro aspectos que son particularmente importantes son los siguientes:

1. **Conectividad:** Relacionar los contenidos de aprendizaje de los alumnos con los conocimientos o habilidades ya existentes les ayuda a mantenerse motivados, ya que no parten de cero. También ayuda a subrayar la utilidad de los contenidos de aprendizaje.
2. **Novedad:** Los nuevos contenidos se procesan más activamente que los ya conocidos. Por lo tanto, desafiar a sus alumnos con algún contenido totalmente nuevo, de vez en cuando, ayuda a motivarlos.
3. **Relevancia:** Los alumnos que reconocen la relevancia de los contenidos de aprendizaje para sus propios fines son más proclives a mantenerse motivados. Por lo tanto, señale cómo el contenido contribuye, por ejemplo, a su trabajo o a su vida cotidiana.
4. **Autocontrol:** En la medida de lo posible, los alumnos deben ser independientes a la hora de fijar y alcanzar sus objetivos. Por eso, no intente controlar todos los aspectos del proceso de aprendizaje, sino que ofrezca diferentes vías para los distintos alumnos, que podrán estructurar su propia experiencia de aprendizaje según su propia capacidad de autocontrol. Esto permite la capacidad de acción, el sentimiento de autoeficacia y, por consiguiente, la motivación.

Estos factores no deben considerarse de forma independiente, sino complementaria. Por ejemplo, la conexión de los contenidos con los conocimientos y habilidades existentes debe equilibrarse con material nuevo que despierte la curiosidad de los alumnos. Por otra parte, los alumnos reconocerán la relevancia de los contenidos de aprendizaje más fácilmente si se conectan con sus conocimientos previos. Para mantener la motivación de los alumnos, hay que permitirles que ejerzan el autocontrol en su aprendizaje, es decir, que se organicen y fijen objetivos, pero también que propongan, por ejemplo, temas y actividades. Sin embargo, también tendrá que proporcionar a sus alumnos una estructura y unos objetivos para que puedan alcanzar sus metas y sepan en qué están trabajando.



En este sentido, John Keller formuló su modelo ARCS (1983). El acrónimo ARCS corresponde a las cuatro condiciones de motivación: atención, relevancia, confianza y satisfacción. Este modelo apunta más al hecho de que los alumnos deben tener confianza en que pueden alcanzar los objetivos de aprendizaje, es decir, debemos establecer objetivos adecuados pero también fomentar la confianza o el sentido de autoeficacia. De este

modo, los alumnos experimentarán el éxito y estarán más motivados.

Aunque no podemos controlar todo el espectro de factores que motivan o desmotivan a nuestros alumnos, sí que podemos intentar influenciar un entorno y una trayectoria de aprendizaje motivadores. Volviendo a la cuestión de la motivación extrínseca e intrínseca, hay diferentes maneras de influenciarlas. Si sus alumnos están motivados extrínsecamente, probablemente responderán bien a la fijación de objetivos y a la estructura, así como a una clara priorización dentro del contenido de aprendizaje. Esto ayudará a centrar la atención de los alumnos, a dejar claro para qué están trabajando y a recibir la recompensa que les motiva. Los incentivos adicionales, como los créditos extra o las recompensas, también pueden funcionar como motivadores.

Como se mencionó anteriormente, es más probable que los alumnos mayores estén motivados intrínsecamente, por lo que probablemente estén aprendiendo por interés, porque simplemente les gusta aprender algo nuevo, o tal vez porque les gusta el aspecto social de la clase. En este caso, una buena estrategia es incluir material que se ajuste a los intereses de los alumnos, que sea atractivo y quizá también humorístico o provocativo en ocasiones. Los alumnos intrínsecamente motivados también responden bien a la participación activa en el proceso de aprendizaje, es decir, al poder ser creativos, probar cosas, discutir y colaborar entre ellos.

No obstante, el hecho de que la mayoría de sus alumnos estén motivados principalmente de forma intrínseca no significa que no deba utilizar factores de motivación extrínseca. Incluso si alguien aprende sobre todo por placer, una estructura útil y una "estrella de oro" ocasional serán apreciadas. Tampoco debe



Proyecto nº: 2020-1-RO01-KA204-079845

El apoyo de la Comisión Europea para la producción del contenido, que refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión no puede ser considerada responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en ella.

subestimar la importancia de un entorno de aprendizaje agradable que satisfaga las necesidades de los alumnos: espacio suficiente, aire fresco, sillas cómodas, iluminación y equipamiento apropiados pueden suponer gran diferencia en la motivación de sus alumnos.

Para establecer unos objetivos de aprendizaje adecuados, pregunte a sus alumnos por su motivación para asistir a su clase. Esto les ayudará a formular sus propios objetivos y a ponerlos en contexto con los objetivos del curso. De este modo, podrá mostrar la relevancia de los contenidos del curso para el alumno. Cada alumno debe encontrar la manera de establecer objetivos *SMART*, que son específicos, medibles, alcanzables, realistas y con plazos concretos. La comunicación sobre los objetivos individuales también le ayudará a dar una respuesta adecuada a sus alumnos. Igualmente, la comunicación abierta les mostrará cómo se integran sus necesidades en el proceso de aprendizaje, lo que a su vez les motivará a participar.

Mantener la motivación en los alumnos mayores

En el siguiente apartado nos ocuparemos específicamente de los alumnos mayores, de lo que les motiva y de lo que debemos tener en cuenta cuando queremos mantener su motivación en nuestras clases. Al principio, debemos ser conscientes de nuestra demografía: ¿A quién nos referimos cuando hablamos de alumnos mayores? El término "mayor" suele referirse a las personas de más de 60 años, lo que suele significar que están a punto de jubilarse o que ya lo están. En esta época de cambios, muchas personas quieren aprovechar su nueva libertad para experimentar cosas nuevas o cumplir deseos que han albergado durante mucho tiempo. Además, muchos asisten a los cursos porque quieren conocer a personas nuevas y evitar el sentido de aislamiento que puede acompañar a la pérdida del puesto de trabajo y al nido vacío en su casa. Y aunque los alumnos mayores pueden venir totalmente motivados a su clase, debemos tener en cuenta ciertos aspectos cuando se trata de este grupo específico:

- Los alumnos mayores aportan la experiencia de toda una vida. ¡Intenta aprovecharlo!
- Los alumnos mayores suelen tener un alto nivel de motivación intrínseca y personal. Encuentre métodos para mantenerlo.
- El aspecto social como factor de motivación: Utilícelo en la ruta de aprendizaje y ofrezca muchas oportunidades de interacción.
- Su grupo de aprendizaje será probablemente bastante heterogéneo en cuanto a los antecedentes y experiencias de sus alumnos.
- Es probable que los alumnos mayores estén menos versados en los nuevos medios de comunicación y las TIC, aunque esto puede variar mucho entre los distintos participantes. Los materiales deben permanecer accesibles (por ejemplo, los materiales online pueden ser una mala opción), pero la inclusión de nuevos medios, como las gafas de realidad virtual, también puede despertar el su interés. (Lo que hay que tener en cuenta al utilizar las TIC y las aplicaciones que se prestan bien a los alumnos mayores se tratará en el módulo 6 de este curso).
- Hay aspectos físicos que debemos tener en cuenta, como la pérdida de capacidad auditiva, visual y de memoria.

- Tenga en cuenta los problemas de movilidad u otros impedimentos a la hora de diseñar el entorno de aprendizaje y no sólo en la elaboración de los materiales.